

Noticia que no es noticia



Vengo de pasar un fin de semana con un grupo de matrimonios. Exactamente cincuenta dos. Es el tercero de una serie. Seguirán otros dos. Es un tiempo intenso. Calculo que en estos meses unos trescientos matrimonios dedicarán un fin de semana a cuidar su relación conyugal. Son acompañados por otros matrimonios. El tipo de actividad se llama seminario. El tiempo se dedica principalmente al diálogo de pareja. Y al diálogo de grupo. ¿Sobre qué se dialoga?

En este caso se comienza con el recuerdo de la fascinación inicial. El tiempo del noviazgo y de los primeros tiempos del matrimonio es tiempo de encuentro, de revelación y de promesa. Surge lo mejor de cada persona; se constituye la pareja; se sueña juntos el mismo sueño de vida y felicidad.

Pero el momento de la fascinación tiene que pasar por la prueba del tiempo. Por eso es importante reconocer lo que cada uno aporta a la relación; y cada uno lleva consigo la memoria de su propia historia, con sus potencialidades y sus límites. Y cada uno tiene que tomar decisiones sobre el tipo de relación que quiere vivir. La sociedad propone muchos caminos. Influye en las parejas; invita al camino común; quiere ahorrarnos el riesgo de decidir y descubrir el propio camino. Frena la originalidad, legitima la resignación, y las vidas paralelas.

Pero en el camino de la relación se ofrecen también posibilidades de abrir de nuevo los ojos, de sacudir la costumbre y las rutinas. Se ofrecen posibilidades de cambiar la mirada sobre el camino recorrido, de centrarla en lo positivo y gozoso. El mismo seminario es una oportunidad para fijarse en la historia de amor, avivarla, saborearla. Trata de mirar al cónyuge con ojos de ternura y de promesa. Alimenta la certidumbre del amor del otro.

La relación conyugal es un camino que está hecha de sentimiento y pasión; de fascinación y decisión.

Es un camino creciente de fidelidad, fecundidad y felicidad.

Seguramente que así la viven miles y miles de matrimonios. Y no son noticia. Yo he visto una buena muestra. Me han contagiado. Doy testimonio de ello. Quiero que conste.

Bonifacio Fernández, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/noticia-que-no-es-noticia